

# Economía y reproducción social

## Cooperativismo en Tacámbaro: alternativa histórica de desarrollo socioeconómico

Dr. Octavio Augusto Montes Vega  
Centro de Estudios en Geografía Humana  
El Colegio de Michoacán AC.  
[montes16@hotmail.com](mailto:montes16@hotmail.com)  
[montes@colmich.edu.mx](mailto:montes@colmich.edu.mx)

Son más de cien años en los que la mayor parte del mundo pareciera vivir con una sola verdad económica universal representada por el capitalismo en sus múltiples carices: liberalismo, neoliberalismo, capitalismo de Estado, etc. De manera paralela a la economía capitalista, en distintos rincones del mundo se han conformado variadas estrategias de producción alternativa que pretenden sustituir a la globalización de cariz neoliberal por una forma de producción democrática que no lleve como bandera el enriquecimiento individual. La gran mayoría de estas formas de “ganarse la vida” contienen como esencia a la organización comunal o colectiva.

La alternativa más reconocida a nivel mundial es el cooperativismo, ya que surge como una respuesta directa a la revolución industrial, principal alentadora de la producción en masa y la “sociedad anónima”. A pesar de las diferencias formales que tengan entre sí, las cooperativas conforman sustancialmente una red solidaria global que les permite convertirse en una alternativa real contra el capitalismo rapaz (Laville y García, 2009). Para este trabajo se analizará el caso del cooperativismo en Tacámbaro Michoacán a partir de tres ejes rectores: 1) Describir las particularidades espaciales, temporales e ideológicas del cooperativismo en Tacámbaro y los principales factores que lo han convertido en un caso exitoso y 2) Establecer algunas

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.



conclusiones y propuestas que permitan identificar esta forma de trabajar en conjunto como una verdadera alternativa para revalorar el término de comunidad y equidad.

## **Cooperativismo y economía en común: El caso de Tacámbaro**

El cooperativismo en Tacámbaro no es un producto puro que deba ser entendido desde una fecha o un acontecimiento exacto. Se trata de un proceso histórico en donde se entremezclan o hibridan conocimientos indígenas y cuyo principal objetivo ha sido el fortalecimiento de la comunidad entendida no solamente como un grupo social viviendo en un territorio específico. Sino más bien como las relaciones inter y extra comunitarias para defender y legitimar prácticas sociales y territoriales. Debido a esto, además del análisis económico, el estudio del cooperativismo tacambareño debe ser multi-disciplinario en tres disciplinas fundamentales: la historia, la geografía y la antropología, las cuales se verán reflejadas en un contexto espacial, temporal y socio-cultural.

Históricamente, el Centro Occidente de México y en específico Michoacán es caracterizado como una región de frontera, o de “confluencia” de distintos tipos de grupos humanos, modos de producción y mercancías. Su ubicación física permitió que grupos *mexicas*, *tarascos*, *matlalzincas* y algunos de los denominados *chichimecas* se asentaran en el territorio que actualmente ocupa el estado e incrementaran el comercio de manera considerable. Durante la conquista, el centro-occidente volvió a presentar características particulares, ya que, además de situarse en el “centro de lo que se conoció como la Nueva España, también fue un sitio próspero en cuanto a agricultura y minas (Roskamp, 2003: 60-63).

Para el siglo XIX la región del centro occidente vuelve a ser definitoria en cuanto a la guerra de independencia, la provincia de Valladolid se ve beneficiada por las acciones de José María Morelos, quien además de promover la guerra de independencia, también logra establecer redes intercomunitarias políticas, económicas y religiosas. Durante el periodo liberal (Reforma y Porfiritato), Michoacán y especialmente Tacámbaro se convierte en centro de producción

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.



agrícola debido a los beneficios de su altura fluctuante y por lo tanto la gran diversidad de microclimas y cultivos.

Para principios y mediados del siglo XX, el estado de Michoacán comienza a diferenciarse como una región interesante en términos políticos. Tras su triunfo en la Revolución Mexicana, el grupo hegemónico (entre los que se encontraba el michoacano Lázaro Cárdenas) comienza a realizar una tarea titánica de reconstrucción del Estado Nacional, basado en la institucionalización, el corporativismo y la configuración de un Estado laico. Esto provoca una gran división en el estado, y particularmente en Tacámbaro, ya que los sacerdotes habían sido un pilar fundamental en la construcción ideológica de la región. Con esos antecedentes y tras la movilización “nacionalista y fascista” a nivel mundial desde principios de los años veinte, la región tuvo una muy fuerte respuesta contraria a la Reforma Agraria y a las políticas de izquierda emanadas del mujiquismo, cardenismo y cualquier otro tipo de gobierno socialista.

El cooperativismo y el sindicalismo en Tacámbaro se remonta a la década de los veinte, cuando el primer obispo de la diócesis, Don Leopoldo Lara y Torres fundó un sindicato obrero con el nombre de “Pío X” y por el mismo tiempo estableció la primera caja popular de ahorros, pero ambos decayeron y terminaron definitivamente a causa de la persecución religiosa la cual tiene un sitio privilegiado en la región. La pugna en Michoacán realmente se enciende cuando Francisco J. Mújica ocupa la gubernatura del estado y las represalias entre grupos católicos y gubernamentales terminan en muertes. “Los maestros laicos de Tacámbaro se quejan de la imposibilidad de trabajar debido a la campaña que hace en su contra el obispo. El pueblo aborrece frenéticamente a los docentes pagados por el gobierno y los contradice al hincarse cada vez que es hora del *ángelus*” (Cárdenas, 1980).

Lara y Torres soñaba con que partidos y sindicatos cristianos formaran las dos columnas del edificio político y social (Meyer, 1974). En manos de este obispo, el sindicalismo y el cooperativismo cristiano crecieron en ánimo y número. No se contentó con apelar a la caridad, sino que en 1922 fundó el Sindicato Agrario León XIII que tenía como objetivo el favorecer dentro del orden y la justicia del fraccionamiento de la gran propiedad rural y el acceso general a

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.



*la tierra*. Para comienzos de 1926, Lara y Torres realizó una visita pastoral en todo el dominio territorial del obispado, con la finalidad de hacerse ver y convivir con sus feligreses, y es en ese momento cuando estalló la guerra cristera en la región, un tiempo después se impuso el cierre indefinido del seminario dirigido por el obispo.

Durante la presidencia del General Lázaro Cárdenas, se promovieron cooperativas de transporte y operación de la energía eléctrica. En los años cuarenta surgen cinco cooperativas en el municipio: una de distribución de energía eléctrica, otra de transportes, una de servicio telefónico y otra de costureras. Pero fue hasta los años cincuenta, cuando vuelve a reaparecer el cooperativismo con ímpetu promovido por el movimiento sinarquista, por la Confederación Mexicana del Campo, la Asociación Agrícola Local y el Movimiento de la Acción Católica.

El conocimiento de los problemas del campo, tal y como son los bajos precios de productos agrícolas, necesidades de crédito o la baja productividad, motivaron a esas instituciones a crear una cooperativa, según el acta constitutiva con fecha del 30 de julio de 1951. Por iniciativa del Sr. Manuel Botello Aguilar, se acudió al Sr. Obispo de Tacámbaro, J. Abraham Martínez Betancourt para solicitarle el apoyo de un sacerdote que funcionara como promotor, por lo que se nombró al padre José Zaragoza para brindar orientaciones y asesorías en el desarrollo del cooperativismo en ese municipio.

Posteriormente, a iniciativa del mismo sacerdote se instituye *Cupanda* en 1954 con un total de 31 miembros. De ahí que el objetivo se consolidó con el tema de “vender en común lo que individualmente producen los socios de la Cooperativa”. En 1963 funda la “Sociedad Cooperativa de Construcción 3 de Mayo”, en donde se fabrican mosaicos, ladrillos y se presta cualquier servicio del ramo. Después de 9 años de lucha constante, en 1975, la cooperativa Mi Casa obtiene su registro y cuenta con más de 5,500 socios. Sus actividades radican en la venta de abarrotes, ropa, calzado, farmacia, enceres menores y fertilizantes.

La estructura de todas las cooperativas del municipio contiene la “base” general de este tipo de organizaciones: por un lado, sus mecanismos de producción las convierte en una empresa, en la que las acciones (y generalmente también el trabajo) se distribuyen entre los miembros de la

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.



misma. Por otro lado, todas tienen como órgano máximo de autoridad a la “Asamblea General”, en el que todos los miembros tienen voz y voto (Vargas-Cetina, 2000). Las cooperativas tacambarenses poseen un lugar común de reunión –Centro Roberto Owen–, donde programan actividades y comparten puntos de vista.

A partir de la puesta en marcha del proyecto neoliberal consolidado con la firma del Tratado de Libre Comercio TLCAN durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, se presentó una serie de obstáculos estructurales y coyunturales que dificultaban el acceso y sustentabilidad de las cooperativas a los mercados internacionales. Es a partir de ese momento que se fueron dando transformaciones sustantivas dentro de la organización cooperativa, (particularmente) en Tacámbaro. Muchas de éstas estuvieron relacionadas con: 1), el desarrollo local de la comunidad, sobre todo en lo tocante al fortalecimiento de los procesos internos de gestión democrática y solidaria, con la finalidad ideal de “alcanzar un nivel de vida digno para los asociados cooperadores” (Rojas, *et al.*, 2004), y 2), con la construcción de redes estratégicas de asociación y acción financiera con mercados nacionales e internacionales, que condujeron a una amplia y flexible política de alianzas con diversos actores sociales y agentes económicos. Para lograr el desarrollo local de la comunidad, de gestión democrática y alcanzar un nivel de vida digno para sus asociados, las cooperativas recurrieron al fortalecimiento del capital social, es decir, el sentimiento de pertenencia, la construcción de la identidad trabajadora, democracia y por lo tanto, la creación de sujetos sociales que establecen dinámicas específicas de desarrollo, regulación, construcción de valores y diferenciación. Con lo que respecta al segundo punto, se puede partir destacando la importancia que tiene “la disputa por el territorio” ya que ésta define la relación que guardan y la posición que ocupan los grupos entre local y global, permitiendo con esto la visualización de toda una red de relaciones y la composición de alianzas entre diversos actores sociales.

Como se mencionó, la cooperativa *Cupanda* (aguacate en *P’urhépecha*) resulta ejemplar para realizar un análisis sobre la conformación y manera de operar de estas organizaciones. Así mismo, *Cupanda* es una de las cooperativas que aún funcionan bajo los reglamentos morales con

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.



los que fue fundada por el reverendo Zaragoza. En la actualidad la Cooperativa *Cupanda* tiene una membresía de más de 200 asociados productores y 38 asociados comisionados, de los cuales poco más del 90% son hombres. El promedio general de edad es de 66 años. El número de hectáreas que destinan a la producción de aguacate es en promedio de 3.5. Desde su nacimiento, la cooperativa ha contratado trabajadores. En 1968 se propuso convertirlos en asociados, de tal modo que llegó a tener dos tipos de asociados: los asociados productores y los asociados trabajadores, manteniéndose dicha disposición hasta la fecha, si bien a estos últimos se les denomina actualmente: asociados comisionados. A diferencia de los asociados productores, los asociados comisionados de la *Cupanda*, no participan entregando el producto para su venta en común como los otros productores, sino mediante la prestación de un servicio o el cumplimiento de una comisión, ya sea de carácter técnico o administrativo. Ambos tipos de asociados reciben anticipos a cuenta de rendimientos (Rojas, *et al.*, 2004).

El total de los asociados productores tiene sus huertas bajo el régimen de pequeña propiedad dedicándolas al cultivo de la variedad *hass*; sin embargo, de entre ellos, un 79% maneja variedades criollas intercaladas. Prácticamente todo el año hay producto, siempre y cuando la huerta maneje ambas variedades. Además, el 79% de los socios productores contrata por lo menos un jornal. En cuanto a infraestructura instalada, la cooperativa cuenta con una nave agroindustrial, un cuarto refrigerado, un patio de maniobras, una báscula con capacidad para pesar hasta 40 toneladas, una seleccionadora de rodillos, una bodega para fertilizantes e insumos, un vivero, un campo experimental y oficinas administrativas debidamente equipadas. De la producción total de los socios cooperativistas, calculada en alrededor de 20 mil toneladas anuales, actualmente se destina el 15% a la exportación, el principal país de destino es Francia. En el mercado nacional abarcan toda la zona norte, principalmente los mercados de Ciudad Juárez, Durango, Torreón y Monterrey, hacia el centro y occidente del país cubren el Distrito Federal, en donde mantienen desde 1981 dos bodegas de distribución con capacidad para almacenar hasta 100 toneladas de producto y un cuarto refrigerado con capacidad para almacenar 30 toneladas (Rojas, *et al.*, 2004).

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.




Son muchos los factores estratégicos de éxito de *Cupanda*, entre ellos se encuentran: 1) el establecimiento de alianzas con diferentes organizaciones públicas, privadas y similares (otras cooperativas), así como la afiliación a diversos organismos de representación gremial. 2) Más allá del interés económico y comercial, la cooperativa ha establecido diferentes acuerdos, convenio y alianzas con otro tipo de actores sociales, entre los que destacan los sacerdotes y obispos de la Diócesis de Tacámbaro, las autoridades del Gobierno Municipal, los funcionarios de las dependencias públicas de los gobiernos estatal y federal vinculados al desarrollo del campo mexicano, profesores e investigadores de instituciones públicas y privadas de educación media superior y superior y, desde luego, con representantes del movimiento cooperativo nacional e internacional.

A estas alianzas externas, se le suma el fortalecimiento interno mediante capacitación y asesoría financiera, esto trae como consecuencia un punto fundamental para la reproducción de la organización, ya que con el tiempo, muchos socios que se han especializado pudieron mejorar los sistemas y cumplir con parámetros de exigencia internacional. Entre los servicios con mayor éxito se encuentran: la distribución de fertilizantes e insumos a bajos precios, la asesoría técnica integral, la recolección y traslado de fruta. Aunque en menor medida también se otorga el servicio de central de maquinaria agrícola y el otorgamiento de préstamos a bajas tasas de interés para el control fitosanitario de las huertas.

*Cupanda*, junto con otras organizaciones cooperativas tacambarenses ha podido construir un capital social, traducido en “patrimonio”, muy significativo. En lo que se refiere a las políticas de promoción comercial y como una medida tendiente a incrementar el volumen de las ventas nacionales, han empezado a incluir en la etiqueta del producto una receta que incentive su consumo y promueva sus propiedades alimenticias. Además, se está mejorando la imagen de la cooperativa mediante cambios significativos en el logotipo, haciendo mejoras en cuestión de infraestructura y actualización de todo el parque vehicular y el cuidado en la transportación del producto mediante cajas de plástico para lograr una mejor presentación del fruto.

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.





Si nos ponemos los lentes del racionalismo capitalista y vemos a través de ellos cualquier tipo de fenómeno económico ocurrido en cualquier parte del mundo, estaríamos viviendo una situación oscura e irreversible. En este trabajo se asume la existencia de una forma de la economía que parte de la perspectiva antropológica de la economía, en donde rechaza esta visión que “naturaliza” el mercado, y prefiere abordar esto como una construcción sociohistórica y comparativa con otras lógicas económicas que han aparecido anteriormente (Polanyi, 2003).

El caso del cooperativismo en Tacámbaro nos permite concluir que existen otras alternativas de producir, consumir y repartir los servicios y bienes que la misma comunidad realiza. Y no solamente eso, sino también competir y derrocar a la visión ortodoxa del mercado. Esto se comprueba a partir de la noticia que en Tacámbaro, uno de las más grandes cadenas de supermercados en México cerró debido a la poca venta de sus productos de frutas y verduras. La cooperativa de Mi Casa fue uno de los grandes factores para que este supermercado se tuviera que retirar de la ciudad.

A pesar de algunas vicisitudes propias del gran número de socios y de la gran influencia del capitalismo en nuestras vidas, podemos señalar que Tacámbaro es un ejemplo histórico de desarrollo regional y un verdadero ejemplo de organización alternativa.

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MICHOACÁN, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO 2012.

